

TEMA ESPECIAL: ALTAR DE INCIENSO

Era un mueble del tabernáculo, un altar más pequeño que el de los sacrificios, en donde se colocaba incienso en grandes cantidades en el día de la expiación para producir un humo espeso que ocultaba la presencia de Yahvé sobre el arca. Aparentemente nuestro autor lo coloca adentro del lugar santísimo. Esto ha provocado que los comentaristas consideren que esta frase se refiere a un “incensario” porque así traduce este término la Septuaginta (cf. Lv 16:12; 2 Cr 26:19; Ez 8:11; IV Macabeos 7:11). Sin embargo, Filón y Josefo usan la misma palabra griega para referirse al altar del incienso. En el AT, el altar se identifica estrechamente con el lugar santísimo (cf. Éx 30:1-10, 37; pero especialmente 1 Re 6:22).

Se tomaban brasas del gran altar de los sacrificios a la puerta del tabernáculo y se colocaban en este altar pequeño. Luego se colocaba el incienso sobre las brasas para producir una gran cantidad de humo. Este humo de olor maravilloso oscurecía la visión del sumo sacerdote y no podía ver a Yahvé, que moraba sobre el arca del pacto entre las alas de los querubines, en el lugar santísimo.